

Proyecto en la Misión rural de Zhomba (Zimbabwe)

(Distrito de Gokwe Norte en el Noroeste de Zimbabwe, a 120 km de Gokwe; la capital, Harare, se encuentra a 480 km).

Contexto. Proyecto.

Según los datos del “*Plan Estratégico para Zimbabwe 2016-2020*” del Programa Mundial de Alimentos:

(<http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/resources/wfp277429.pdf>)

- Zimbabwe es un país sin litoral, de más de 13 millones de habitantes; ocupa el lugar 156 (de un total de 187 países) en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 2014; y el 46 (de 78) en el Índice Global del Hambre de 2013; en el Índice Global del Hambre de 2014, la situación alimentaria y nutricional de Zimbabwe se califica de “grave”.
- La esperanza de vida allí es de 58 años; la prevalencia del VIH es del 13,7 %; hay 1,6 millones de huérfanos y otros niños vulnerables que reciben la ayuda de cuidadores tan vulnerables como ellos.
- Unas precipitaciones cada vez más irregulares dan lugar a niveles máximos de inseguridad alimentaria cada cuatro o cinco años; **el año 2015/2016 será probablemente uno de las peores jamás registradas** en cuanto al nivel de consumo debido a las escasas precipitaciones caídas en 2014/2015 y a las malas cosechas generalizadas.
- La **inseguridad alimentaria** se concentra en las regiones fronterizas meridionales y occidentales, así como en algunas zonas del norte, entre ellas Gokwe-Norte, que es el territorio donde se localizan estos proyectos.

Estos son los datos oficiales; la petición de ayuda que nos presenta el Padre Manué Ogalla cmf, reflejan esos mismos datos pero ya vividos sobre el terreno: nos dice además que el año no ha sido fácil y que la escasez de lluvias no ayuda nada; que se espera un año 2016 de sequía y eso supone, no poder recoger lo que se planta, eso supone poca comida, ..., eso supone hambre.

El Padre Manué está ahora por España, dice que descansando; ha compartido con nosotros los siete retos que tienen allí:

1. El problema del agua:
2. La corrupción y las diferencias sociales.
3. Políticas ganaderas y agrícolas injustas

4. Falta de educación pública.
5. Carencia de sanidad pública (SIDA).
6. Juventud a la intemperie (drogas, prostitución).
7. Sectas que deshumanizan.



Y las siete iniciativas que están impulsando, con distintos proyectos, para vencer esos retos:

1. Plan estratégico de suministro de agua: Consiste en la creación de 9 pozos superficiales en diferentes puntos estratégicos para extraer agua potable.
2. Becas universitarias (Child project): Cada año conceden 30 becas universitarias (matrículas).
3. Proyecto Karikoga en las Escuelas de St Vincent (casi 600 alumnos en 2012, cuando hicimos nuestro proyecto de ayudarles con un bus) para mejorar la calidad y el nivel de la educación en las escuelas de Primaria y Secundaria, acogiendo el mayor número posible de huérfanos (SIDA), con problemas específicos más significativos y con mayor riesgo de vulnerabilidad.
4. Medicina alternativa en la zona rural, ofreciendo sesiones de reflexoterapia con mucho éxito, por cierto. Y acompañamiento de las necesidades básicas de los enfermos en la zona urbana (*"Because we care"*).
5. Acompañamiento de jóvenes (*"Education for life"*): para intentar ofrecerles una vida fuera de las mafias locales y de las drogo-dependencias.
6. Estructuras de encuentro y celebración: para hacer ese acompañamiento, han creado estructuras de encuentro, que

aprovechan, además, para recoger agua y, en un caso concreto, para un huerto comunitario (Simuchembo I).



7. Su propia presencia Misionera compartiendo la pobreza material y la alegría del pueblo Shona.

Para vencer estos retos tienen, como hemos visto, varios proyectos específicos **que han sido asumidos económicamente por la ONG de los Misioneros Claretianos, PROCLADE**; pero, como mandan los cánones, la financiación es, como máximo, del 80% del proyecto; normalmente, la Comunidad (los beneficiarios) asume no solo ese 20%, sino también los gastos que no se pueden justificar con facturas (que allí suelen ser habituales) y los imprevistos que siempre surgen en el peor momento; pero en la situación descrita del Zimbabwe de hoy, *difícilmente* un padre va a dejar de dar de comer a un hijo para que un tercero tenga una beca o se haga un pozo, o

Por eso a nosotros **lo que nos plantea no es un proyecto concreto, sino una ayuda transversal a todos ellos**, para evitar que se queden “atracados”; la ayuda que nos piden es, pues, **la que no figura en ningún lado**, la ayuda que necesitan para ir tapando los agujeros que les van saliendo en toda su actividad; es una **ayuda más humilde de lo normal, porque no va a brillar, no tiene un destino concreto**, no va a haber fotos de nada concreto, sino solamente informes de su destino, normalmente sin justificantes. Pero es una ayuda **de la que van a aprovecharse muchos niños (Karikoga, pozos, acompañamiento), jóvenes (becas universitarias), cientos de familias -mayores y pequeños-** (solo el proyecto de los 9 pozos beneficiará a cerca de 550 familias).

Tal vez está mal que lo diga, pero los Misioneros, que cobran alrededor de 30 euros al mes, llevan meses sin coger ese dinero, destinándolo a necesidades más urgentes que prefieren atender.

Por mi parte tengo pocas cosas claras, pero entre ellas la total y absoluta confianza en los Misioneros Claretianos: llevo ya algunos años viéndoles hacer Vida de su carisma misionero, con tanta riqueza en el corazón, como pobreza en su mesa, en sus ropas, en su día a día. **No me atrevería a plantear este proyecto tan *sui generis* si no tuviera un 120% de seguridad de que es absolutamente necesario para que el resto de proyectos -educación, sanidad, huertos, agua, comida- previstos puedan desarrollarse con normalidad y en los plazos planteados; y si no me fiara al 140%.**

Madrid, Febrero de 2016.